

Un grupo de 200 minoritarios alerta a la CNMV de la opa de Prosegur y reclama cambios en la ley

Fondos e inversores particulares remiten una carta a la CNMV y al Ministerio de Economía ► Solicitan blindar sus derechos en empresas con poco 'free float'

ÁLVARO BAYÓN
MADRID

Algo empieza a bullir en el mercado español. Un grupo de 200 inversores minoritarios se han levantado en armas contra la opa de Helena Revoredo, primera accionista de Prosegur, por el 15% de la empresa. Reclaman cambios en la normativa de opas que compliquen estos movimientos, que consideran arrinconan a los pequeños inversores y los condena a vender sus títulos a precios irrisorios ante el miedo a una exclusión de Bolsa. Este grupo de inversores ya propició una mejora en el precio de la opa de Barón de Ley.

Son cada vez más las empresas cotizadas que son, en realidad, cotizadas de baja intensidad. Es decir, tienen un accionista que acumula casi todo el capital y el porcentaje que cotiza realmente en Bolsa y está en manos de pequeños accionistas es ínfimo. La situación ofrece muchos incentivos a esos Goliat, los grandes dueños de las empresas, para sacar de Bolsa a sus compañías y obligar a los pequeños accionistas, los David, a vender al precio que ellos consideran, ante el temor de que terminen por sacar de Bolsa a la compañía de todas formas y terminen quedándose con unas acciones que no puedan vender en el mercado.

El caso de Prosegur ha sido el último en encender las alarmas. Helena Revoredo, a través de su sociedad Gubel, aprovechó hace un mes un momento de especial debilidad de Prosegur en Bolsa, con la acción en mínimos de 20 años, para lanzar una opa sobre el 15% del capital. Esto supone que la empresaria pase a controlar del 59% a hasta el 75% del capital a cambio de 1,83 euros por acción o un total de hasta 150 millones.

El fondo Advantage Fund, cuyo director de inversiones es Juan Gómez Bada y la gestora es Renta 4, lidera una revuelta. Prepara una misiva dirigida al Ministerio de Economía y a la CNMV en el que alerta de que el



Helena Revoredo, presidenta de Prosegur, y Rodrigo Buenaventura, presidente de la CNMV.

P. MONGE / M. CASAMAYÓN



Este grupo ya consiguió una subida del precio en la opa de Barón de Ley

El regulador ha puesto el radar en este tema tras el conflicto con Minor por NH

movimiento de Revoredo arrincona a los minoritarios y puede ser un movimiento previo a una posible opa de exclusión en un futuro. No obstante, la compañía ha dicho en el anuncio de la oferta que no prevé dejar de cotizar. Al menos por ahora.

En esta misiva –que ya han rubricado unos 200 fondos e inversores particulares y que está abierta a nuevas incorporaciones hasta el 31 de enero– propone introducir cambios en la ley de opas para blindar el poder de los minoritarios. Uno es obligar a que toda exclusión de Bolsa cuente con el visto bueno de al menos el 50% de los inversores minoritarios. La otra es que el informe de validación del precio de la exclusión que exija la CNMV deba ser contratado y elegido quien lo elabora por el regulador y no por quien promueve la exclusión de Bolsa.

No es la primera vez que este grupo de accionistas levanta la mano ante una

opa. En 2020 alertaron del caso de Barón de Ley. En este caso, apuntaban a que la empresa había seguido una lenta estrategia de ir reduciendo el *free float* de la empresa con la compra de acciones propias. En 2019, cuando en virtud a esta estrategia el primer accionista –la sociedad Mazuelo, en manos de Eduardo Santos-Ruiz Díaz, máximo ejecutivo del grupo bodeguero– superó el 51% del capital y lanzó una opa también aseguró que no sacaría la compañía de Bolsa, cosa que hizo meses después con una opa de exclusión. La CNMV le obligó a subir el precio, de 109 a 113 euros por acción ante la presión de este grupo de inversores.

A la espera de la respuesta del ministerio –cuyo futuro titular después de que se haga efectiva la salida de Nadia Calviño al BEI aún no se conoce– y de la CNMV, lo cierto es que este es un caso que preocupa al regulador. Dio muestras de

ello durante las negociaciones con Minor, dueño del 95% de NH, para excluir a la hotelera de Bolsa. Rechazó la valoración que le proponía la empresa tailandesa, auspiciada por un informe de EY, que tasaba la firma española a entre 4,81 y 5,68 euros por acción. Y avisó de que solo validaría una opa en el caso de que el precio ofertado estuviese en el rango alto. Minor tomó el camino de en medio y anunció al mercado que solo compraría acciones de NH a 4,5 euros durante un mes, contraviniendo la ley de opas. Finalmente, y debido al enfado de la CNMV, retiró esa oferta de compra.

La CNMV es taxativa. En cualquier caso, una exclusión de Bolsa obliga a que, además de que la medida sea refrendada por la junta de accionistas, se aporte ese informe de valoración independiente, para lanzar una opa de exclusión a un precio que la propia CNMV haya refrendado como equitativo.

Otras compañías bajo la lupa

► **FCC.** Carlos Slim controla ya el 71% de la constructora, a través de su sociedad Inversora de Carso. Recientemente la compañía lanzó una autoopa sobre hasta el 7,01% del capital, a 12,5 euros por acción. Finalmente se conformó con un 4,5% de aceptación. Además del magnate mexicano, Bill Gates tiene un 5,73% y Esther Koplowitz, un 4,6%.

► **Naturgy.** En el caso de la gasista, entre Critería, con un 26,7%, los fondos CVC y GIP, con un 20% cada uno, e IFM (14%) suman un 80% del capital. Ante la presión de CVC y GIP por vender, y con el proyecto de escisión parado, una de las alternativas propuestas por la banca de inversión es precisamente excluir a la compañía de Bolsa y buscar en los mercados no cotizados fondos compradores de esas participaciones. Una solución que el Gobierno obligó a IFM a no apoyar para autorizar su opa en 2021.

► **Salidas a Bolsa.** Uno de los argumentos a favor de que la CNMV blinde el poder de los minoritarios es favorecer que estos acudan a las salidas a Bolsa. Esto se produce en un momento especialmente malo para el sector en España, tras año y medio sin una sola colocación en el mercado.